

Informe a la Asamblea Nacional de la Izquierda.

Santiago de Chile, diciembre 1999

Documento publicado por *El Siglo Nro* 963, del 24 al 30 de diciembre de 1999.

6 páginas.

1. los principales pasos en la construcción del proyecto de la Izquierda

Desde el momento en que se tomó la decisión de levantar la candidatura de nuestra compañera Gladys Marín, señalamos con absoluta convicción que éste era un paso estratégico en la construcción de un nuevo proyecto de Izquierda. Ese es el gran objetivo que nos fijamos y ésa es la cuestión principal que debemos evaluar, para medir nuestros avances y retrasos y tomar las medidas que den un nuevo impulso a la lucha del pueblo contra el sistema capitalista expresado en el modelo neoliberal en nuestro país.

Este nuevo proyecto de izquierda nace en una coyuntura electoral unida estrechamente a las luchas populares. Nuestra casa de la izquierda, sede del comando Nacional, inaugurada el 18 de marzo de 1999 y bendecida en un acto ecuménico, albergó como primera actividad la Huelga de Hambre de familiares de presos políticos de la Cárcel de Alta Seguridad, que duró más de 3 semanas.

En el mes de junio de este año, realizamos nuestra primera Convención Nacional programática, que contó con la presencia de 600 delegados de todo el país, de diversas esferas políticas y sociales, de la cual emanó la Plataforma Programática de la Izquierda. Entre sus definiciones principales está la construcción de un nuevo estado democrático, establecer una economía alternativa de carácter planificado y orientado por la justicia social, respetar los derechos humanos sociales, mejorar la calidad de vida; valorizar la diversidad religiosa, étnica y sexual; defender la libertad y el pluralismo informativo, desarrollar una cultura solidaria humanista y participativa, fomentar la actividad artística, aceptar la autonomía política de los pueblos naciones de carácter originarios, realizar una política internacional soberana y defender la verdad y la justicia en los casos pendientes de Derechos Humanos.

El primer aspecto político que valoramos como un resultado exitoso, es la importancia determinante que ha tenido nuestra compañera Gladys, pues ella encarna los mejores valores de nuestro pueblo, cuya estatura, ética y consecuencia ha convencido a cientos de miles de chilenos, que ha penetrado en millones de hogares con la palabra alentadora y que ha reencantado a miles de jóvenes, inscritos o no, para volcarse en la lucha social y política. Gladys es más que nuestra candidata. Ella es la conductora y constructora principal de este proyecto, y en este acto se confirma el liderazgo indiscutido que ha alcanzado en el seno de esta izquierda que emerge en nuestro país. Afirmamos firmemente que la izquierda tiene nuevamente una líder con inserción real en el pueblo.

Hemos instalado una fuerza de izquierda respetada, alegre, creativa, popular y juvenil, con una alta mística y con sentido de futuro. Por ello, felicitamos calurosamente a todos y cada uno de estas compañeras y compañeros, jóvenes, e incluso niños, a todos los que se la jugaron por la candidatura y a quienes, a pesar de las presiones y chantajes, votaron por Gladys. La misma mística y coraje con que sacamos la campaña a las calles, deberá imponerse en los meses que siguen, para cimentar una izquierda unida a la gente en sus lugares de residencia, estudio, trabajo, esparcimiento, y en todos los lugares naturales de concentración. Nuestra hermosa campaña atravesó momentos duros y difíciles, el futuro que nos espera no será menos complicado. Contamos con la alegría y fuerza de todos ustedes y de quienes se desplegaron en todo el país, pues son ustedes nuestro mayor triunfo, son la respuesta más importante que esperábamos, tenemos izquierda y ustedes son la muestra concreta.

Un especial reconocimiento de parte de todos nosotros, merece el equipo de compañeros que realizó la mejor franja política de esta campaña, compañeros todos entregados a esta tarea en forma enteramente voluntaria, quienes con mínimos recursos y una enorme creatividad y voluntad política dieron a nuestra izquierda la imagen y el contenido que cientos de miles de compatriotas recogieron como propios, para volver a sentirse de izquierda, identificados por nuestros mensajes y nuestros símbolos y por la transparencia con que se expresaron nuestras ideas.

2. Principales conclusiones del resultado electoral

El resultado electoral de este 12 de diciembre pone de manifiesto un importante proceso de derechización del cuadro político nacional, medido respecto a la elección presidencial de 1993. Las elecciones se realizaron en un clima de polarización y de imposición y consolidación del binominalismo, contrario a lo que suponíamos ocurriría con la irrupción de la izquierda como la tercera fuerza política del país. El empate registrado en la elección presidencial demuestra que existen dos alternativas de gobierno que representan dos expresiones del neoliberalismo, que se ha impuesto en forma totalitaria, contraria a la democracia.

Si bien constatamos que la estrategia de Lavín de blanqueo de sus relaciones con el pinochetismo y su desenfrenado populismo dio resultado, consideramos que el crecimiento de la derecha es responsabilidad de la Concertación, que ha gobernado en consenso y al ritmo de la derecha y no ha tenido la voluntad política de producir cambios mínimos a favor del pueblo y los trabajadores, ni de poner en práctica un programa progresista. La razón de fondo es que la Concertación ha demostrado en la práctica estar de acuerdo con las líneas matrices del sistema neoliberal. La Concertación ha impulsado una agresiva concentración del capital, el monopolio y el totalitarismo en las comunicaciones, y esto confirma una vez más que "cuando se gobierna con la derecha es la derecha la que gana".

Por nuestra parte, debemos asumir que el resultado electoral resultó ser insospechado para la mayoría de este Comando Nacional, lo que pone en evidencia nuestra capacidad real de incidencia y representa el incumplimiento de las expectativas que nos habíamos fijado, pues siempre señalamos que esperábamos entre un 6% y un 7%. Debemos señalar con firmeza que tanto la caída en nuestra votación histórica, como la apreciación que tenemos respecto del destino que tuvo el apoyo recibido, que no se materializó en votos por Gladys, nos merece una autocrítica y una reflexión profunda, ya que la

ubicamos en errores que arrancan del carácter de organización que hasta el día de hoy encarnamos, y muy especialmente en la calidad de nuestra relación con las masas, con los sectores populares, para conocer oportunamente el estado de ánimo y reaccionar en consecuencia.

Consideramos cierta la apreciación que la candidatura de Gladys, el apoyo a su persona y a las ideas que encarna, alcanzó un alto nivel, sin embargo incidió de manera determinante la campaña del voto útil y la imposición del temor de que la derecha pueda llegar al gobierno. No pudimos visualizar asimismo la polarización que se daba en el país, y la tendencia hacia el empate final. A pesar de haber tenido algunas señales dispersas, ellas no alcanzaron a conformar un cuadro suficientemente claro para cambiar ese curso. Por otra parte, esa campaña del terror también penetró nuestra votación incluida la de militantes o partidarios de esta izquierda, que se vieron afectados al punto de apoyar la candidatura concertacionista.

A pesar de lo anterior, hemos podido obtener muestras de que en sectores juveniles, que votan en mesas nuevas, hayamos llegado al 7% en promedio, siendo superior el porcentaje en mujeres, llegando en algunos casos puntuales hasta un 15%. Nos interesa realizar el balance particular, para que conozcamos cómo se comportan la base sólida y consecuente que votó por Gladys, de manera que nos oriente hacia dónde dirigir nuestros esfuerzos principales de organización y crecimiento.

La necesidad de realizar una evaluación descarnada, tiene que ver principalmente con la medición de los grandes objetivos planteados: levantar una candidatura presidencial, elaborar un programa de izquierda, obtener una votación superior a la de 1993, y como consecuencia de todo esto, instalar a la izquierda como tercera fuerza política del país, para romper en los hechos el binominalismo.

Al respecto debemos coincidir en que realizamos una campaña excelente, asentada en un programa emanado de una Convención Nacional con 600 delegados de todo el país, que instalamos una candidatura que despegó por sí misma de entre "los chicos" obteniendo una categoría propia, y que consolidó a nuestra compañera Gladys Marín como figura nacional e internacional, que contó con el reconocimiento de sus adherentes y detractores. Sin embargo, debemos reconocer que no logramos superar la votación de 1993 y que con la votación obtenida no logramos romper el sistema binominal.

El momento político que vive Chile demuestra que hoy es más necesaria que nunca una izquierda fuerte e influyente. Es indispensable agrupar en torno a esta nueva fuerza a todos quienes se manifestaron durante toda la campaña en claro respaldo a la candidatura de la izquierda y que expresaron su adhesión y admiración por Gladys. Es necesario ir mucho más allá, volar mucho más alto, debemos atraer a todos los demócratas, aun aquellos que forman parte de las bases de la Concertación y, por cierto, a quienes equivocadamente votaron por Lagos en primera vuelta, manteniendo a la izquierda en el corazón.

Nuestro llamado apunta a formar un gran movimiento contra el neoliberalismo, que haga conciencia, que construya desde la base, que levante la lucha y la movilización social, que levante un programa alternativo al modelo, que asuma desde hoy la defensa de todas y cada una de las luchas del pueblo, y que abra camino hacia nueva mayoría nacional, que lleve a efecto las grandes

transformaciones por las que luchamos.

En la proyección de esta izquierda, tal como lo señaláramos en nuestro Proyecto de Izquierda, pese a las diferencias electorales nos sentimos hermanados con el Partido Humanista y con el Partido Alternativo de Cambio, así como otras fuerzas de izquierda que no participaron en el proceso electoral como la Izquierda Cristiana, el MIR, la SURda, el FPMR y los que llamaron a votar nulo. Las diferentes fuerzas de izquierda que hoy existimos encontraremos en algún momento la unidad. Tenemos la convicción de que levantaremos con ellos un gran Frente Antineoliberal.

La izquierda que construiremos la vemos como un aporte a ese proyecto, cuyo centro estaría en las ideas de todos y en las demandas de los movimientos de masas.

3. El camino de la Izquierda

La existencia y consolidación de los actuales comandos sectoriales de nivel nacional, nos permitirá avanzar con rapidez en la contención de las nuevas embestidas del sistema en contra de los intereses populares, sean éstas del eventual gobierno de Lagos o Lavín. Por lo tanto, consideramos indispensable sostener, ampliar y fortalecer estas expresiones, permitiendo su extensión a regiones.

Por otra parte, sostenemos que el punto de apoyo principal de nuestra campaña estuvo radicado en los comités de base y comandos comunales, los que fueron responsables del trabajo casa a casa y persona a persona. Esta práctica y la legitimidad alcanzada por ellos como militantes de esta izquierda, dejó sembrado un terreno fértil, para cultivar una nueva concepción del trabajo que privilegia el contacto directo y permanente con las personas, que se asienta en la base, en territorios, centros de trabajo, lugares de estudio, recreación y esparcimiento. Esa nueva concepción la vemos expresada en asambleas de izquierda, que funcionen de manera amplia y democrática. Estas asambleas contribuirán a la creación y fortalecimiento de organizaciones sociales no excluyentes, las que mediante una práctica creativa y audaz vayan abriendo espacios a la lucha social reivindicativa, desarrollando a la vez la propaganda y educación del pueblo.

Como expresiones de organización, reconocemos la necesidad de contar con algunos órganos de conducción y dirección en diferentes niveles, que permitan diseñar, implementar y evaluar las diversas iniciativas que llevaremos adelante, tomando como punto de partida que consideramos a la organización política como un instrumento de la lucha del pueblo y no un objetivo en sí mismo. En este sentido, consideramos necesario contar con organización comunal y regional, teniendo en cuenta la realidad territorial específica, asumiendo como criterio la autonomía necesaria en cada región, para implementar, de acuerdo con un marco y un plan político nacional, sus planes concretos.

A nivel nacional, se hace necesario contar con órganos tanto representativos como ejecutivos, de tal manera que la gestión nacional se conduzca desde una estructura que considere la presencia permanente y resolutive de las regiones, evitando el centralismo. Así vemos como necesario contar con una Asamblea Nacional, con participación de todas las regiones y sectores sociales, y un equipo ejecutivo, que responda por las tareas políticas y organizativas centrales. De esta manera, concebimos este nivel como un comando formado por la presidencia, vicepresidencias con responsabilidades y tareas específicas, y una

secretaría general que asegure un funcionamiento permanente a esta instancia, tal como ha ocurrido durante este año con el Comando Nacional.

Para llevar adelante este proceso, se combinan dos planos complementarios e indispensables a desarrollar: por una parte la elaboración de nuestra plataforma política, que oriente nuestro quehacer en el corto y mediano plazo; y las tareas de organización que den forma y consoliden materialmente estas ideas.

Como elementos principales de nuestro primer plan de trabajo están:

- Realización de una Gira Nacional de la compañera Gladys y de miembros del Comando Nacional;
- Realización en el mes de marzo de nuestra Segunda Convención Nacional, de carácter constituyente -que esperamos fijar su fecha en este evento- para darle forma a la Plataforma Nacional, a los órganos políticos y a los mecanismos de funcionamiento, representación y resolución;
- Realización de encuentros regionales, para definir Plataformas regionales, y constitución de la Primera Asamblea Nacional, de su directiva y de sus responsabilidades.
- Participación masiva en la Fiesta de los Abrazos, el 8 y 9 de enero del 2000.
- Acto por Verdad y Justicia, de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, el 18 de marzo en el Estadio Nacional.

Es necesario considerar que de aquí a marzo -fecha que proponemos para la realización de la Segunda Convención Nacional- también tendremos que afinar aspectos particulares de un plan de acción a 1 ó 2 años, en relación con nuestra propuesta de conformar un Frente Antineoliberal con otros sectores políticos y sociales; y un plan para un plazo similar que ordene la construcción de fuerzas, la lucha en los movimientos sociales, campañas electorales, entre otros aspectos principales.

En relación con las experiencias de esta campaña presidencial, resulta indispensable destacar la importancia que tuvieron los locales de la campaña, "casa de la izquierda" o "casas del pueblo" como se denominaron, lo que ratifica la necesidad de mantenerlos y mejorarlos, aumentar su número y crear condiciones para que sean autofinanciados por cada instancia.

Como síntesis inicial, al completar el período de campaña, podemos afirmar que hoy nace esta nueva fuerza de izquierda, a la que hemos contribuido entre todos a dar vida, y que esta obra es fruto de todos, es una creación colectiva que traspasó el país durante la campaña, y que hoy se hace realidad en este compromiso que adquirimos todos los presentes y quienes esperan los resultados de nuestros debates, para llevar adelante la lucha por nuestros grandes ideales.

Por Chile, por el Pueblo, por los Trabajadores.

En la senda de Salvador Allende y con todos nuestros héroes y mártires,

Mil veces, Venceremos.

Comando Nacional de la Izquierda

VOTO POLITICO

En consecuencia con lo anterior, y en relación con nuestra posición ante la segunda vuelta electoral, declaramos:

- Nuestra principal tarea es y será el fortalecimiento y consolidación de nuestro proyecto alternativo de izquierda.
- En esta segunda vuelta no hay candidatura alternativa al neoliberalismo y la

institucionalidad dictatorial que la Concertación ha mantenido.

- Siendo la izquierda quien ha encabezado la denuncia y la lucha contra el pinochetismo y la derecha, ningún voto ni nada nuestro podrá apoyar a Lavín.
- Sin embargo, tampoco podemos llamar a votar por Lagos.
- Cada uno de nuestros adherentes podrá poner en práctica este criterio absteniéndose, votando nulo o votando en blanco.
- No obstante, comprendemos las opiniones de aquellos que ven en el voto por Lagos una manera de parar a Lavín y que al mismo tiempo siguen adhiriendo a la izquierda comprometidos con su desarrollo futuro como proyecto alternativo.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

